

te el Juzgado de Distrito de Guadalajara, por D. Carlos M^a Arana, apoderado de D. Manuel de la Pedreguera Romero de Terreros, contra el Juzgado de 1^a instancia de Colima, que trata de hacer efectiva la sentencia de amparo de posesion, pronunciada en el juicio seguido ante él, y promovido por Doña María del Refugio Ochoa contra el peticionario, sobre las aguas de los arroyos y el naranjo salado que nacen en la hacienda de Montitlan, alegando, que con el hecho de la posesion, sin haberse guardado los requisitos de las leyes y que señala en su demanda de amparo, se violan por el Juez de lo civil las garantías que otorgan los artículos 16 y 27 del pacto fundamental de la República.

Vistos los documentos presentados por la autoridad contra quien se solicita el recurso; el parecer del ministerio público; las pruebas presentadas por el quejoso y cuanto mas convino.

Considerando: que el Juzgado 2^o de letras de Colima, al conocer del interdicto de despojo entablado por la Señora Ochoa, contra D. Carlos M. Arana, hasta pronunciar sentencia, lo ha hecho en virtud de su oficio, y que al proceder á su ejecucion, ha obrado en el círculo de sus atribuciones, sin que aparezca en las diligencias remitidas al Juzgado de Distrito, ni en las pruebas presentadas por el quejoso, violacion alguna de las garantías consignadas en los artículos 16 y 27 de la carta federal de la República; y

Considerando finalmente: que D. Carlos M. Arana, tiene sus derechos á salvo para hacerlos valer, como lo está haciendo, en el juicio que le ha promovido la Señora Ochoa. Por tales fundamentos se decreta:

Primero; que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guadalajara, que declara, en nombre de los poderes de la Union, que no ampara ni protege á D. Manuel de la Pedreguera Romero de Terreros, en las garantías que otorgan los artículos 16 y

27 de la Contitucion general, que su apoderado dice lo han sido violadas, por no estar probada la violacion.

Segundo; con arreglo al art. 16 de la ley de 20 de Enero de 1869, se impone al quejoso una multa de doscientos pesos.

Tercero; lo acordado.

Cuarto; devuélvanse las actuaciones al Juzgado remitente, con copia certificada de este fallo para los efectos consiguientes: publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M^a Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Julio veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustin Peralta* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa seguida en el Juzgado de 1^a instancia de Ameca (Jalisco) contra Francisco Zamora por monedero falso.

PEDIMENTO

DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL TRIBUNAL DE CIRCUITO DE GUADALAJARA.

Señor Magistrado.

El Promotor fiscal dice:

Esta causa fué sustanciada en el Juzgado de 1^a instancia de Ameca, por falsificacion de moneda, contra Francisco Zamora, soltero, de veinticinco años, de ejercicio carpintero, originario de C. Guzman y vecino de esta ciudad. El propio Juzgado conociendo á prevencion de ese delito, determinó el proceso condenando al reo á cinco años de presidio.

En la causa aparece plenamente demostrada la comision del delito, por la real aprehension de la moneda, la f6 judicial que de ello se di6, la calificacion que de la misma hicieron los peritos plateros y la confesion del reo, que est4 conforme en llevarla con destino 4 Talpa, por encargo de Jos6 Maria Sanchez, cuya excepcion no demostr6 el reo.

Como en poder de 6ste tambien se encontr6 una sustancia, que segun el juicio de los mismos plateros y de un boticario es propia para blanquear la plata, debe creerse que el procesado es fabricante de moneda falsa.

En compa1ia del reo fu6 aprehendido Crist6bal Manzano, quien tambien llevaba sustancias propias para el mismo uso; y no estimando debidamente el Juez de Ameca este indicio, lo mand6 poner en libertad.

Apareciendo datos para proceder contra los expresados Manzano y Sanchez, y no habiendo el Juez de Ameca practicado el acta civil sobre comiso de la moneda, ese Superior Tribunal, por su auto de seis de Enero 6ltimo mand6 devolver el proceso al Juzgado de su origen, para que procediera en contra de los c6mplices del reo y sustanciara el acta civil sobre comiso; mas dicho funcionario ha remitido por segunda vez el proceso sin obsequiar tal decreto; pues respecto de la acta, en vez de sustanciarla y determinarla 6l mismo como lo manda la ley de 28 de Diciembre de 1848, consign6 la pr4ctica de esas diligencias al empleado en rentas de aquel lugar, quien tampoco se sujet6 4 las prescripciones de la ley citada.

La cantidad de moneda aprehendida al reo, le d4 un car4cter de gravedad al delito que se le imputa, porque no es creible que sin un motivo doloso, Jos6 Maria Sanchez al salir de esta ciudad para Talpa, le encargara que le llevara los ciento diez pesos que se le aprehendieron, cuando el mismo Sanchez sin costo ni grav4men alguno pudo haberles llevado consigo.

Sin embargo, no siendo evidente que el reo haya fabricado la moneda que se le aprehendi6, habiendo solo para creerlo as4 una presuncion vehemente, no se le debe aplicar en todo su vigor la pena que se1alan la ley de 12 de Julio de 1836 y la fraccion 6ª del art. 26 de la de 31 de Enero de 1856; sino la arbitraria que propondr4 el que habla, fundado en la 8ª t4t. 31 part. 7ª

Por lo que respecta 4 la conducta del Juez de 1ª instancia de Ameca que no cumpli6 con el decreto de ese Superior Tribunal, sin perjuicio de devolverle el proceso para que obre segun est4 mandado, se debe poner en conocimiento del Superior Tribunal de Justicia del Estado, para que se le exija la responsabilidad en que hubiere incurrido.

Por lo expuesto, el Promotor concluye pidiendo que:

Primero; Se condena 4 Francisco Zamora por portacion de moneda falsa 4 cinco a1os de presidio, contados desde 17 de Enero del a1o anterior, en que fu6 declarado bien preso.

Segundo; Que se devuelva el proceso al Juzgado de su origen para que lo prosiga contra Crist6bal Manzano y Jos6 Maria Sanchez.

Tercero; Que se ponga en conocimiento del supremo Tribunal de Justicia del Estado, la conducta del Juez de 1ª instancia de Ameca, para que se le exija la responsabilidad, si 4 juicio hubiere incurrido en alguna.

Guadalajara, Mayo doce de mil ochocientos setenta y uno. (Firmado.)—Juan Robles Mart4nez.

Ejecutoria del Tribunal de Circuito.

“Guadalajara, Mayo veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: Francisco Zamora, soltero, de veinticinco años de edad, de ejercicio carpintero originario de Ciudad Guzman, fué aprehendido, entre otras personas, por el C. Ramon Cabeza por sospechosos; y el Director político de Cocula los puso, en 14 de Enero del año próxima pasado, á disposicion del Juzgado de primera instancia de aquel Canton, cuya cabecera se trasladó en esos dias á Ameca.

El Juez, en atencion al informe oficial del Director, que aseguró se le habian aprehendido á Francisco Zamora ciento diez pesos menos uno y medio reales de moneda falsa recién acuñada, procedió á formar la causa correspondiente, dando fé de dichas monedas y de unos polvos recogidos al propio reo en una botella.

El farmacéutico C. Antonio G. Haro y los plateros CC Prisciliano Puga y Santiago Madrigal, calificaron de falsas las monedas aprehendidas al reo, declarando ser de laton y asegurando que los polvos recojidos al referido reo, segun las sustancias que contienen, sirven para platear, cuyo aserto confirmaron blanqueando, á presencia del Juez, tres monedas.

Francisco Zamora en su inquisitiva, dice: que caminando rumbo á Talpa con Cristobal Mesa, fué capturado á distancia de diez leguas de Cocula; que salieron juntos de esta Ciudad (Guadalajara), y que José Maria Salas, de Silao, le ofreció diez pesos por que le llevase á Talpa las monedas que le aprehendieron y que recibió en dos taleguitas en el puente de Medrano, entregándole en el mismo lugar una botella sin decirle lo que contenia.

El Juez de primera instancia perfeccionó el sumario, y en 25 de Noviembre último pronunció su sentencia condenando al precitado reo Francisco Zamora á cinco años de presidio por el delito de portacion de moneda falsa, de cuya sentencia apelaron el reo y su defensor.

En esta segunda instancia expresó agravios el nuevo defensor, Lic. ciudadano Nor-

berto Castro, pidiendo en seguida el C. Promotor fiscal lo conveniente; y notándose por este funcionario, que el Juez de Ameca no formó el acta civil; se le devolvió la causa para tal objeto en 6 de Enero del corriente año, recomendándole la prontitud; pero la devolucion, no obstante el encargo que se le hizo, no tuvo efecto sino hasta el 28 de Abril del corriente año, sin que se hubiere sustanciado con arreglo á la ley la acta civil por el Juzgado de primera instancia de Ameca.

Considerando; que está probado el delito de portacion de la moneda falsa y polvos para platear, que le fueron aprehendidos al reo de esta causa, Francisco Zamora.

Que este no ha probado de modo alguno la excepcion que en su inquisitiva y confesion con cargos opuso, sobre los términos con que asegura adquirió las monedas y los polvos.

Que el Juez de Ameca, no dió cumplimiento al auto de este Tribunal en que le mandó formara el acta civil, teniendo la causa en su poder tres meses, con perjuicio del reo y de la vindicta pública.

Por estas consideraciones, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal en su dictamen de 12 del que cursa, sin aplicar todo el rigor de la ley de 12 de Julio de 1833 y la fraccion 6ª del art. 26 de la de 31 de Enero de 1856; haciendo uso de la facultad que concede la 8ª tit. 31 part. 7ª, este Tribunal superior

Falla:

Primero; se confirma la sentencia que el Juez de 1ª instancia de Ameca pronunció en 25 de Noviembre del año próximo pasado, por la que condena al reo de esta causa, Francisco Zamora, por el delito de portacion de moneda falsa, á sufrir cinco años de presidio, contados desde el 17 de Enero de 1870.

Segundo; hagase lo que pide el C. Promotor fiscal, en las proposiciones 2ª y 3ª de su dictamen, fechado el 12 del corriente.

Tercero; siendo conforme de toda confor-

midad esta sentencia con la de primera instancia, ejecutese.—*Leonides Torres*.—*Tomás Bravo*, secretario.”

Es copia que certifico. Guadalajara, Mayo veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Tomás Bravo*, secretario.

AMPARO.

Juicio promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México, por María Antonia Rubio, á nombre de su esposo José M. Bocanegra, desertor que fué aprehendido despues de publicada la ley de 14 de Octubre de 1870.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor dice: que ante el juzgado se presentó D^a Antonia Rubio de Bocanegra, á nombre de su esposo el C. José M. Bocanegra, interponiendo recurso de amparo, porque siendo su marido soldado desertor del 8º de caballería, no se le habia comprendido en la amnistía que concedió el artículo 1º de la ley de 14 de Octubre último, y contrariando esta disposicion el C. coronel del cuerpo, no solo le habia privado de la libertad, sino que infringiendo el art. 22 de la Constitucion lo habia aplicado bancos de palos, condenándolo por último á salir en cuerda para Veracruz. El C. coronel Locra en su informe, conviene en que el mes de Setiembre anterior desertó Bocanegra en el pueblo de Iztlahuaca, y que su salida á Veracruz fué acordada por el C. comandante militar, en uso del derecho que tiene de trasladar á un soldado de un cuerpo á otro, habiéndolo él solicitado por la mala conducta de Bocanegra en el regimiento.

Recibido á prueba el juicio, ninguna se rindió por Bocanegra; y admitiendo como una verdad que el C. coronel Locra no le

aplicara bancos de palos, ni le impusiera pena alguna, es un hecho que al expedirse la ley de 14 de Octubre último, Bocanegra era desertor y solo podia volver al servicio por su voluntad; como esto no ha sido demostrado por el C. coronel Locra y sí consta que como desertor fué aprehendido. Inconducentes todos los demas puntos y tomándose en consideracion solo éste, puede el juzgado declarar que la justicia federal ampara al C. José M. Bocanegra.

México, Julio veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno. (Firmado.)—*Herrera Campos*.

Sentencia del Juez de Distrito.

México, Julio cinco de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio de amparo seguido ante este juzgado primero de distrito, á petición de María Antonia Rubio, en representacion de su esposo José M. Bocanegra, desertor que fué aprehendido despues de publicada la ley de 14 de Octubre del año pasado; y vistas las diligencias practicadas, de las que resulta: que Bocanegra si bien no consta que haya sido apalcado, sí aparece probado por el informe del C. Locra, que era desertor antes de que se publicara la referida ley; que siendo desertor, por el art. 1º de la ley ya mencionada, estaba libre de pena, supuesto que habia cometido el delito antes del 19 de Setiembre, y por lo mismo dejó de ser soldado; que por lo manifestado no debió haber sido aprehendido, y si lo fué y se consignó al servicio de las armas en contra de su voluntad, se infringió el artículo 5º de la Constitucion, así como el 18, al haberlo reducido á prision á pesar de la ley de amnistía; y que el ciudadano promotor en su pedimento, manifiesta las razones que hay para que se conceda el amparo, con arreglo á lo expuesto, al tenor de los artículos 101 y 102 de la Constitucion general de la República, y